

Medicina, estado y reproducción en el Brasil de inicios del siglo XX¹

Medicine, State and Reproduction in Brazil at the beginnings of the twentieth century

Fabiola Rohden

Doctora en Antropología Social. Docente del Instituto de Medicina Social, Universidad del Estado de Río de Janeiro

Email: fabiola@ims.uerj.br

Fecha de recepción: enero 2007

Fecha de aceptación y versión final: abril de 2007

Resumen

El artículo relaciona el desarrollo de las especialidades médicas que giran en torno a la mujer, la reproducción y la sexualidad, con la producción de políticas nacionalistas y eugenésicas en el Brasil de las primeras décadas del siglo XX. Para hacerlo analiza la producción científica en las áreas de la ginecología, obstetricia y puericultura, presentadas en tesis académicas y periódicos médicos entre 1900 y 1940. Este material permite ver las diversas vinculaciones entre las necesidades de aumento de la natalidad, la valorización de la maternidad, y la restricción, a través de la esterilización y otras prácticas contraceptivas, del nacimiento de individuos considerados indeseables.

Palabras clave: género, reproducción, maternidad, nación, medicina, eugenesia, Brasil.

Abstract

This article shows that medical specialties involving women, reproduction, and sexuality -specialties that gained relevancy in the initial decades of the 20th century- are linked to the production of eugenicist and nationalist politics in Brazil. It analyzes scientific production in the fields of gynecology, obstetrics, and childcare, as presented in academic theses and medical journals between 1900 and 1940. This material both shows how ideas concerning the need to increase the birthrate, expressed most tellingly in the valorization of motherhood, are constructed, and also how the birth of individuals who are considered undesirable was restricted through sterilization and other contraceptive practices

Keywords: gender, reproduction, maternity, nation, medicine, eugenics, Brazil.

1 Traducción del portugués de Mary Ann Lynch.

El fuerte tono nacionalista que imperaba en muchos países en las primeras décadas del siglo XX, entre los que se incluye Brasil, se caracterizaba por una especial preocupación por la población. El crecimiento del número de ciudadanos adquirió una importancia estratégica tanto en lo que se refiere a la garantía de la soberanía -por intermedio del poder militar- cuanto en la implantación de la actividad industrial y del mercado en gran escala. La cantidad y también la “calidad” del pueblo que componía una nación provocaban cada vez mayor interés y daban lugar a una serie de políticas relacionadas a la reproducción².

En realidad, se percibe una gran preocupación del Estado por la reproducción social teniendo como base la reproducción biológica. En ese marco, la reafirmación de relaciones de género tradicionales y de estereotipos constituyó un elemento fundamental. La maternidad pasó a ser valorizada, cada vez más, como la verdadera función de la mujer, ahora redefinida en virtud de su valor para la nación brasileña. Este artículo analiza este movimiento, considerando sobre todo la participación de los médicos y, en particular, de aquellos que trabajaban en áreas ligadas a la reproducción -como es el caso de los ginecólogos y los obstetras- los mismos que contribuirán, de manera singular, al proceso de transformación del sexo y la reproducción en un asunto de Estado³. Dentro del artículo trazo una perspectiva comparativa con el caso francés que nos ayuda a comprender en que medida

género y política estaban asociados en la constitución de los estados nacionales durante el inicio del siglo XX.

La preocupación con la reproducción, desde un punto de vista político y a partir de la influencia de las ideas eugenésicas, aparece constantemente en las principales revistas de medicina brasileña en el inicio del siglo XX y es defendida también en las tesis presentadas en las facultades de medicina⁴. En un artículo publicado en *Brazil Médico* en 1912, por ejemplo, a partir de una referencia al Congreso de Eugenesia realizado en Londres en el mismo año, se defiende la eugenesia como la “ciencia que estudia los medios para perfeccionar la raza humana, a través de la mejora del vigor y la salud de la prole” (*Brazil Médico* 1912: 358). Esa perspectiva continuará vigente en las décadas siguientes. En la tesis *Da esterilização de anormais como processo eugênico* (*De la esterilización de los anormales como factor eugenésico*), defendida en 1921 por Manoel Tavares Neves Filho, después de hacer referencia a una extensa bibliografía y a las diversas instituciones internacionales y nacionales que se dedicaban a esta nueva ciencia, se constata que mientras en los Estados Unidos se hacía mucho en favor de la eugenesia, en el Brasil, país de inmigración, desplazamientos intensos y promiscuidad, muy poco se había avanzado en este campo.

El número de “anormales” se había vuelto alarmante, precisando que se estaría atravesando por una onda avasalladora de degeneración, ya que los individuos indeseables se reproducían más rápido que los normales. Neves Filho (1921: 21) advierte que este era un problema de salud pública y sostiene que, “así como defendemos la profilaxis de la in-

2 El análisis que sigue introduce la cuestión de la eugenesia a partir de lo que aparece en los trabajos médicos relativos a la sexualidad y la reproducción. No pretendo detenerme en la eugenesia en tanto movimiento más amplio, que merecería un estudio más cuidadoso, como lo realizado por Stepan (1990). Para un panorama general del desarrollo de las ideas eugenésicas en diversos contextos nacionales, ver Schneider (1982), Adams (1990) y Carol (1995).

3 Para un análisis más profundo de estos temas, consultar Rohden (2003).

4 En Rohden (2001), a partir de los análisis de las tesis presentadas a la Facultad de Medicina de Río de Janeiro entre 1833 e 1940 y de otros documentos, libros y revistas, discuto el desarrollo de la medicina ligada a la mujer y la reproducción y sus implicaciones políticas.

migración identificando a los indeseables, deberíamos también hacer profilaxis de la degeneración combatiendo la proliferación de nuestros “indeseables”. Este autor concluye en una defensa de la eugenesia en función del objetivo preciso de “impedir la perpetuación de la clase inútil de los idiotas, imbeciles, amorales y criminales institucionales, elementos negativos para la formación de las Sociedades Modernas y en el progreso de las naciones que trabajan” (Neves Filho 1921: 14). Aquí se nota ya la asociación entre eugenesia, modernidad, y trabajo, que constituirá uno de los elementos fundamentales del discurso médico de la época.

Si recorremos las páginas de los *Annaes Brasileiros de Gynecologia*, veremos que la preocupación médica por la eugenesia continuó siendo muy considerable en la década de 1930. Esta revista, de periodicidad mensual, fue fundada por Arnaldo de Moraes en 1936. En el “Editorial” publicado en el primer número se la define como un órgano oficial de enseñanza de la clínica ginecológica de la Facultad de Medicina de Río de Janeiro y de la Facultad Fluminense de Medicina. También se hace referencia a los temas tratados, incluyendo explícitamente el campo eugenésico: “también tendrá acogida en sus páginas todo lo que se relacione con cualquier problema extragenital de la patología femenina, en el campo psicológico, psiquiátrico, biológico, genético y eugenésico (*Annaes Brasileiros de Gynecologia* 1936: 1)⁵.

5 La revista tenía también la pretensión de representar un eje de vinculación entre los profesionales y estudiantes brasileños con la producción de conocimiento desarrollada internacionalmente. Presentaba resúmenes de los artículos publicados en los principales periódicos del área en todo el mundo. Ya en el primer número constaban artículos de las siguientes publicaciones: *Gynecologie et obstetrique*; *Revue Française de gynecologie*; *Bulletin de la société d'obstetrique et de gynecologie de Paris*; *Surgery, gynecology and obstetrics*; *American Journal of obstetrics and gynecology*; *The journal of the American medical association*; *The British me-*

La cantidad de artículos y resúmenes de publicaciones, especialmente alemanas, que se refieren a la eugenesia y, en particular, a la esterilización es bastante considerable. Solamente en el primer año (1936: volúmenes I y II), se encuentran diez textos que tratan el tema de la esterilización. Al mismo tiempo, se destacan también los artículos sobre los problemas de la esterilidad y de la protección a la maternidad⁶.

Considerando los debates en torno a la población y la eugenesia, el tema de la contracepción va ganando cada vez más relevancia. Lo más curioso es que la contracepción fue discutida primordialmente en función de su valor como medio para evitar la propagación de seres que pudieran contribuir al debilitamiento de la raza⁷. Paralelamente, se nota que el perfeccionamiento de la raza estaba condicionado al aumento de la natalidad en las clases más altas. O sea, había lugar para un cierto deslizamiento de las preocupaciones en función de nociones de raza y de clase. Los más pobres, por una serie de circunstancias, se consideraban los principales responsables de la reproducción de degenerados, en tanto

dical journal; *Zentralblatt für gynäkologie*; *Archiv für gynäkologie*; *Boletim de la sociedad de obstetricia y gynecologia de Buenos Aires*; *Revista de obstetricia y gynecologia de São Paulo*; *Revista Brasileira de cirurgia*; *Revista de gynecologia y obstetricia*.

6 Stepan (1990:124-125) menciona que, a pesar de que el eugenismo brasileño enfatiza más la prevención, temas característicos de la eugenesia “negativa” como el aborto, el control de la natalidad y la esterilización también estuvieron en pauta. También, en el Brasil, la influencia del catolicismo y la preocupación con la natalidad hicieron que el movimiento tomase otra dirección. D. Borges (1991) habla también sobre la importancia de la Iglesia en la conformación de una eugenesia brasileña menos atenta a programas de intervención radical, como la esterilización, por ejemplo. Vale recordar que en 1930 la encíclica *Casti Connubii* condenaba el control de la natalidad, esterilización y aborto eugenésicos.

7 “Raza” es utilizado aquí en el sentido atribuido por los autores en los documentos analizados, haciendo referencia, por tanto, a la idea de pueblo, en sentido amplio.

que los más ricos contribuirían a la realización del proyecto eugenésico. Percibimos entonces que, al lado de una concepción de reproducción relacionada con la anticoncepción y control poblacional, se desarrolla otra, enfocada en la promoción de una natalidad deseada.

Una constante presente con cada vez más fuerza a lo largo del tiempo en los documentos analizados es la afirmación de que el médico, junto a los legisladores, debería tomar en sus manos el estudio y control de las cuestiones relacionadas a la reproducción, especialmente lo que compete al control de la natalidad. Anteriormente, la reproducción ya se había vuelto un área de preocupación médica, pero la contracepción, parecía ser -por lo menos públicamente- un asunto que topaba los límites de la moral, al que los médicos no se dignaban considerar.

A través de la propagación de las ideas eugenésicas, siempre revestidas y resguardadas por su carácter científico, el tema de la contracepción pasó a ser tomado en cuenta. Revisando las tesis de la Facultad de Medicina de Río de Janeiro, se percibe que aquellas que hablan de anticoncepción están asociadas a la eugenesia⁸. En la medida en que había una voluntad de reprimir los nacimientos indeseables, la esterilización pasó a ser considerada un medio legítimo. Sin embargo, en relación a los individuos considerados "normales", la cuestión fue otra. Para estos, todas las formas de control de la natalidad, desde las prácticas neo-malthusianas hasta el aborto, fueron condenadas. Sobre esta base podemos afirmar que la forma como se miraba a la contracepción dependía de las distintas formas como se asumía la maternidad y la vida familiar⁹.

La formulación de un proyecto (de la elite médica y de los gobernantes) de valorización de la maternidad pasó, en el caso del Brasil, por la propaganda a favor de la natalidad, especialmente entre las mujeres. Frente al panorama instalado por la eugenesia y por el nacionalismo, que veía el número de ciudadanos como garantía de soberanía, era preciso convencer a las mujeres saludables de la importancia de su papel de madres. Era necesario recuperar en sus espíritus, tal vez quebrantados por el exceso de civilización, educación y trabajo, el instinto materno. Y también era preciso mejorar la capacidad de ser madre de acuerdo con los principios de la eugenesia, de la higiene y de la puericultura. Y ese papel correspondía a la medicina y al Estado.

* * *

centivo a la maternidad de muchas mujeres, se impugna la esterilización a otras. Las primeras eran las consideradas racial y hereditariamente puras. Las segundas, amenazas a la nación y a la raza alemana. El pro-natalismo para los deseables y el anti-natalismo para los indeseables están intrínsecamente conectados. Las leyes que prohíben el aborto y la esterilización voluntaria son concomitantes a las que legalizan el aborto y esterilización eugenésicos. La autora sugiere que estos acontecimientos están relacionados con el hecho de que el discurso de la higiene de la raza, mucho más que otras teorías, concede -desde el fin del siglo XIX- una importancia fundamental a la mujer, sea como la "madre de la raza", sea como culpable por la degeneración racial. El eugenismo parece especialmente preocupado con los dominios supuestamente naturales o biológicos a los cuales la mujer parece estar más asociada (el cuerpo, la sexualidad, la procreación). Además de eso, también era preciso reafirmar que el destino natural de las mujeres era ser esposa y madre frente a las tentativas de emancipación y de reducción del número de hijos, tan importante para el Estado en aquel momento. Sobre sexo, reproducción, contracepción, aborto y esterilización en Alemania de este período, vale recorrer también a Grossmann (1995).

8 Estos es el caso de los siguientes trabajos: Mello (1911), Vilhena (1919) e Lígiero (1930).

9 G. Bock (1983), trabajando sobre la conexión entre racismo y sexismo en las concepciones y prácticas nazistas que envuelven la maternidad y esterilización compulsoria, afirma que en cuanto se propugna el in-

En la década de 1930 (marcada por el régimen totalitarista y populista del presidente Getúlio Vargas) se percibe una redoblada valorización de la maternidad por parte de la medicina, como actividad y saber mucho más vinculada al estado. En los *Annaes Brasileiros de Gynecologia* se encuentran varios ejemplos de este proceso, como es el caso del editorial del segundo volumen de 1936. El texto comienza citando la circular emitida por Getúlio Vargas en la Navidad de 1932, calificada como “una oración en pro de la infancia en el Brasil, un grito de patriotismo, que crea para el gobierno brasileño una obligación moral y un compromiso de honra” (*Annaes Brasileiros de Gynecologia* 1936: 326)¹⁰. En la circular, el presidente decía:

“Los poderes públicos tienen en el amparo a la niñez, sobre todo en cuanto a la reservación de la vida, la conservación de la salud y el desarrollo físico y mental, un problema de mayor trascendencia, clave de nuestra opulencia, principalmente en nuestra tierra, donde, más que en otras, se acumularon factores nocivos a la formación de una raza fuerte y saludable” (*Annaes Brasileiros de Gynecologia* 1936: 326)¹¹.

10 El uso del término “oración” en este discurso nos hace recordar la estrecha alianza de Vargas con la Iglesia y de la importancia de la asociación entre Iglesia y nación en esta época, tanto en términos metafóricos cuanto en relación a las acciones que fueron emprendidas en alianza. La valorización de la infancia y especialmente de la maternidad aparece como un punto en común de naturaleza estratégica. D. Borges (1991) habla de los proyectos relativos a la preservación de la familia (caracterizados en la lucha contra el divorcio y el aborto y contracepción, por ejemplo) y restauración de la educación religiosa. Sobre la presencia de la Iglesia en el Estado y en las Constituciones brasileñas con relación a los temas apuntados, ver también Campini (1978) y Cifuentes (1989, cap.14).

11 En cuanto a la política social sobre la niñez en la era Vargas, ver el trabajo de C. Fonseca (1993). Es importante recordar que ya desde el pasado siglo la niñez comenzaba a ser tratada como el “futuro de la nación” (Silva 1997).

Los médicos ya percibían en Vargas los ecos de las teorías sobre la raza y la importancia de la niñez que irían tomando notoriedad en la época. Lo que era preciso en aquel momento era transformar cada vez más este discurso en acciones efectivas que deberían, preferentemente, ser comandadas por los especialistas en obstetricia, ginecología y puericultura.

Los vínculos entre médicos y Estado tomaron forma, de modo ejemplar, en el Primer Congreso Brasileño de Ginecología y Obstetricia, realizado en Río de Janeiro en 1940, con los auspicios del gobierno federal. El deseo de progreso, la fe en el trabajo, el amor por la ciencia y el patriotismo fueron identificados como los principios orientadores de los participantes. Y entre los objetivos se destacaba la promesa de demostrar que los progresos de la ginecología y de la obstetricia deberían apuntar a la protección de la salud y vida de la mujer, de modo de garantizar la producción de hijos sanos. De esa forma, el “verdadero granero del país” sería preservado y el bien más valioso, que es su “capital humano”, perfeccionado (*Annaes Brasileiros de Gynecologia* 1940, vol.10: 129). Las especialidades médicas dedicadas a la mujer y a la reproducción asumían como meta fundamental mejorar la producción de ciudadanos y de esa forma se constituían en aliadas del Estado. La defensa de la soberanía y del futuro de la nación pasaba por el “perfeccionamiento” de su población. En este marco, las ideas eugénicas de mejoría de la raza eran conjugadas, de forma más o menos explícita, con la valorización de la natalidad y una preocupación médica más acentuada por la madre y el niño.

Hay que destacar la colaboración directa del gobierno, expresada, por ejemplo, en la participación del ministro Gustavo Capanema en la sesión inaugural del Congreso, en donde pronunció un discurso en el que aproximaba los objetivos del gobierno y los de los profesionales especializados en ginecología y obstetricia. El pronunciamiento del ministro

comenzaba felicitando al Congreso y a la Sociedad Brasileña de Ginecología para, luego, pasar a relacionar la asistencia a la maternidad y la infancia y el progreso de la patria:

“La obra nacional de protección a la maternidad y la infancia constituye una de las principales preocupaciones gubernamentales. Nosotros, brasileños, tenemos un programa de enormes realizaciones en el terreno de la economía y en el terreno de la cultura. Queremos volver nuestra patria cada vez más poblada, fuerte, segura, emprendedora, honrada, ilustre. Pero este engrandecimiento está, sobre todos los aspectos, condicionado a la calidad de nuestros hombres, a su valor biológico, a su valor moral e intelectual. De la buena calidad del hombre depende de la formación de una generación saludable y fuerte, la cual es en gran parte un resultado de la salud materna y de una maternidad vigorosa y perfecta” (*Annaes Brasileiros de Gynecologia* 1940, vol.10: 278-279).

El ministro enfatizaba que los temas a ser debatidos en el Congreso estaban estrechamente relacionados con este gran problema nacional y que por eso el gobierno daría todo el apoyo al encuentro. Por fin, apelaba a los sentimientos de solidaridad y patriotismo que motivaban a los médicos presentes (*Annaes Brasileiros de Gynecologia* 1940, vol.10: 279). Frente a este panorama que probaba el interés del gobierno en las madres y niños brasileños y sus implicaciones en el propio futuro de la nación, solo cabía en los médicos el más pleno apoyo y deseo de colaboración. De esta manera, el Primer Congreso Brasileño de Ginecología y Obstetricia terminó la sesión dedicada al aspecto social de la asistencia obstétrica votando una moción de alabanza e incentivo al presidente Vargas, por las constantes y acertadas medidas en favor de la maternidad (*Annaes Brasileiros de Gynecologia* 1942: 80).

Entre las medidas tomadas por el gobierno estaban aquellas que apuntaban a promo-

ver, a través de conmemoraciones y concursos, la valorización de la infancia. Premios en favor de la lactancia materna (*Annaes Brasileiros de Gynecologia* 1942:82) y “concurso de robustez entre bebés” eran algunos de estos eventos. El *Brazil Médico* de 1941 dedicó varias páginas al relato de las conmemoraciones del día del niño (25 de marzo). Todos los eventos en la capital habían sido presididos por el médico y militar Jesuino de Albuquerque, Secretario de Salud y Asistencia del Distrito Federal que, en opinión de la revista, daba pruebas de su patriotismo e “interés y celo en la formación del futuro hombre potencial, brasileño” (*Brazil Médico* 1941: 245). Esta secretaría había creado recientemente (en 1940) el Departamento de Puericultura cuyo objetivo era disminuir la mortalidad infantil que causaba tantos prejuicios a la “fuerza viva de la nación”. El día de la niñez fue también muy celebrado por las asociaciones médicas. La Sociedad de Medicina y Cirugía, por ejemplo, se reunió en sesión extraordinaria y algunas conferencias pronunciadas resultan bastante reveladoras de las posiciones adoptadas por los médicos. El Dr. Oswaldo Boaventura declaró que la Sociedad tenía en aquel momento una oportunidad “casi santa” y que él mismo “hipotecaba todas las ternuras de su corazón en pro de la campaña en favor de la niñez brasileña pues si ella era cuidada, sería en el futuro la fuente primera de todas las energías exaltadoras de la Patria” (*Brazil Médico* 1941: 246-247).

El Dr. Carlos de Abreu pronunció una larga conferencia, en la cual exaltaba el inicio de una nueva era para la niñez brasileña. Explicaba que el día de la niñez tenía por objetivo incentivar a la opinión pública y concientizar sobre la necesidad de dar más atención a los gestantes pobres y a la infancia desamparada. Y hablaba sobre el papel de los médicos en relación a la cantidad y a la calidad de la raza:

“Cabe así a todos los brasileños de buena voluntad y, principalmente a nosotros los médicos, responder a ese incentivo superior dando a nuestra Patria, por lo mucho que recibimos de ella, nuestra cooperación esforzada, amplia, humana, en el sentido de poder elevar el número y el valor de nuestra población en una benemérita obra social, de formación cuantitativa y cualitativa de nuestra raza” (Abreu 1941: 246-247).

Abreu destacaba también cómo el llamado “problema demográfico” perjudicaba al país. Y exclamaba que para revertir esta situación se tenía que comenzar, necesariamente, con las mujeres. A través de la asistencia a las madres se podría llegar a una raza más fuerte:

“Para elevarnos al nivel orgánico de nuestras poblaciones con el humanismo y patriotismo, a fin de crear una raza más fuerte y más feliz, debemos comenzar la tarea por el inicio; o sea, asegurando a las madres las condiciones que favorezcan la concepción, la gestación, el parto, el puerperio y la formación de sus hijos en un ambiente que permita al nuevo ser, su elevación perfecta, física, moral e intelectual” (Abreu 1941: 246-247).

La protección a la mujer trabajadora y la asistencia médica eran asumidas como un medio de producir hijos saludables para la patria. Y, en la medida que la mujer pasaba a ser responsable del futuro del “capital humano” de la nación, conquistaba una nueva atención y una nueva percepción por parte de los médicos, especialmente aquellos dedicados a la reproducción.

Carlos de Abreu enfatizaba que el aumento de la natalidad era la raíz de cualquier posibilidad de crecimiento para la raza y para la nación. Este sería el factor indispensable para que las preocupaciones eugenésicas se volvieran iniciativas efectivas. Abreu decía, con referencia a eso:

“Toda medida de orden eugenésica-social exige que exista primero material humano en abundancia que cumpla el ritmo natural de la vida. Lo que resta es obra del amor, la comprensión y el sentido de justicia. Las generaciones actuales tienen el deber de preparar el camino de las que vienen. Sólo así podremos culminar con la formación de las generaciones fuertes y saludables en un futuro próximo” (Abreu 1941: 252).

Siguiendo el raciocinio del médico, un pueblo preocupado por su futuro precisaba incentivar los nacimientos de modo que se pueda mejorar la calidad de su raza. Y por tanto era fundamental, en primer lugar, cuidar de las futuras madres. La mujer se convertía en un sujeto importante para la nación, en la medida en que tenía la función de garantizar la cantidad y consecuentemente la calidad de los ciudadanos. Las especialidades médicas dedicadas a la mujer y a la niñez se aproximaban a las propuestas eugenistas e intentaban prever y administrar el advenimiento del Brasil como una gran nación.

* * *

Es interesante mirar la existencia de estas formas de composición entre género y política en otros contextos. La comparación puede ser, en este sentido, bastante provechosa. Una relación inicial puede hacerse con el caso francés. Francine Muel-Dreyfus (1996), estudiando el mito del “eterno femenino” en el régimen de Vichy, hace un interesante análisis que ilumina la comprensión de las asociaciones entre maternidad y género femenino, reproducción y Estado en el Brasil. Esta autora muestra cómo la caída de la natalidad fue identificada en los inicios de la década de 1940 -conjuntamente con la prostitución y del alcoholismo- como uno de los síntomas de “decaimiento nacional” francés. Esta conjunción de problemas habría sido la gran res-

ponsable por la derrotas de Francia en la guerra de 1940 (así como en la de 1870). En el régimen de Vichy, la caída de la natalidad se volvería una cuestión política todavía más fuerte. La política de familia y natalidad sería convertida en el remedio que permitiría transformar el clima moral de Francia marcado por la unión libre, abandono de la familia, divorcio, egoísmo conyugal, aborto, liviandad sexual y libertinaje. La familia es, desde esta perspectiva, la célula principal de la sociedad. La nación no es un agrupamiento de individuos, pero sí de familias. Es preciso entonces tomar medidas que la refuercen, como el combate al aborto, al divorcio y el trabajo femenino, además de incentivos a las familias grandes y privilegios a los jefes de familia. Las organizaciones y movimientos feministas que procuraban defender los derechos de las mujeres fueron severamente atacados porque intentaban destruir las características y las virtudes femeninas necesarias para la raza.

Los discursos sobre “las mujeres en el hogar” y la natalidad se han vinculado siempre a los peligros para la raza, amenazada por la caída de la natalidad y por la inmigración (especialmente de los judíos en la década de 1940). Como los inmigrantes indeseables, el feminismo también ha sido percibido como algo que viene de fuera: una creación extranjera nefasta a los intereses franceses. En contraste, la verdadera mujer francesa ha sido identificada con la tradición y la conservación de la raza y de las costumbres del país. Según la autora:

“La apelación a la natalidad y a la maternidad francesas se inscriben en una visión política que repiensa la historia reciente en términos de la invasión y de la polución por elementos extranjeros inadmisibles por el cuerpo. La construcción de una imagen oficial de la feminidad, centrada en la maternidad, está en parte ligada a la construcción del extranjero, naturalizado o no, como amenaza a la salud nacional. Esto es

sin duda el fundamento más sombrío de la sobre producción del ‘eterno femenino’ en ese momento de crisis” (Muel-Dreyfus 1996: 115).

La autora describe cómo se refuerza en ese momento la imagen de la maternidad como destino femenino, especialmente a partir de los discursos médicos, con especial relevancia entre ginecólogos, obstetras y puericultores, que combinaban eugenesia y política natalista. Según Muel-Dreyfus:

“*Ese lazo orgánico entre medicina de las mujeres, eugenesia y política natalista*, que jamás existió en los países anglosajones donde la eugenesia reivindicaba neo-malthusianismo y el *birth control*, confiere a los discursos de los hombres de ciencia franceses, médicos y demógrafos, sobre la ‘naturaleza’ femenina, una carga de violencia simbólica inigualable” (1996: 86, subrayado de la autora).

Una idea presente permanentemente en este discurso era que la reproducción no pertenecía a la esfera de la vida privada sino que era de interés nacional. Era con base a esto último que se debía limitar la educación de las niñas, proteger la institución del matrimonio e impedir el divorcio. Las generaciones futuras estarían agradecidas por este emprendimiento médico-estatal. Otra concepción recurrente era la de un retorno a la naturaleza. La civilización era identificada como responsable por una serie de males, como la propagación del control de la natalidad y las tentativas de emancipación femenina. Era preciso, entonces, retornar a un mundo más próximo a la naturaleza y la mujer aparecía como un elemento relevante en este proyecto. Al final, también se afirmaba que ella siempre estuvo, cuando no desvirtuada por la civilización, más próxima al mundo natural. Y era propio “de la naturaleza femenina” del ser madre, garantizando el patrimonio hereditario de la pa-

tria el permanecer en el mundo doméstico, reafirmando las relaciones sociales ya establecidas (Muel-Dreyfus 1996).

A partir de su análisis, Muel-Dreyfus (1996) sugiere que el mito del eterno femenino fue extremadamente poderoso en las tentativas de reorganización de una nación en crisis. Las justificaciones éticas, sociales y políticas que sustentaron las reformas emprendidas por el Estado francés a partir de 1940, incluyendo trabajo femenino, escolarización, política familiar y sanitaria, estuvieron basadas en el mito del eterno femenino, o sea, en la idea de que existe una naturaleza o esencia femenina eterna, impermeable a la historia y que puede funcionar como garantía para la sociedad. El punto central del argumento de la autora es mostrar cómo la percepción sobre lo masculino y lo femenino estructuran el imaginario y la organización de toda la vida social; en otros términos, cómo el orden de los cuerpos constituye una dimensión fundamental de orden político. Y en este sentido, el retorno a la base biológica de las diferencias consideradas naturales entre los sexos y la consecuente definición de destinos masculinos y femeninos irreductibles sirven a la elaboración de ideologías políticas, como la homogeneidad nacional francesa.

Revisando esta descripción no se puede dejar de pensar en el caso de Brasil. También aquí las definiciones sobre la naturaleza femenina y la reproducción precisan ser analizadas a partir de su inserción en los escenarios sociales y políticos. Me refiero a la constante valorización de la maternidad y de la infancia en las primeras décadas del siglo XX, en un contexto que articula una serie de factores entre los cuales se puede destacar la ascensión de la ideología nacionalista, la presencia de las ideas eugenistas (relacionadas en el caso del Brasil con el racismo), la propagación de los recursos de control de la natalidad, los movimientos de emancipación femenina y la entrada de la mujer en el mercado del trabajo,

además de aspectos relativos a una redefinición del papel de la medicina en la sociedad, especialmente de la medicina de la mujer y de la niñez. También en el Brasil, la cuestión de la raza y del futuro de la nación fueron las bases a partir de las cuales se intentó elaborar un discurso y una práctica que envolvían la definición de la mujer como presa al único destino “natural” de la maternidad. La diferencia es que en Brasil los enemigos eran otros; o mejor dicho: el gran enemigo era la degeneración racial colocada a partir de la mezcla de las razas que constituían el país; además, es claro el peligro representado por las dolencias que pululaban desde la ciudad a la región y de la imagen de que un extenso territorio aún estaba por ser poblado.

La “cuestión racial” era debatida en la época a partir de una serie de aspectos, como la degeneración proveniente de la proliferación de la sífilis, del alcoholismo o de otros “flagelos sociales”. Uno de los aspectos más tematizados por los intelectuales brasileños fue el de la “mezcla racial”, como describió Mariza Correa (1998) en *Las ilusiones de libertad*¹². La autora muestra cómo la medicina y la ciencia social estaban conectadas entre los exponentes de la llamada Escuela Nina Rodrigues, y enfatiza que desde mediados del siglo XIX la cuestión de la raza (principalmente a través del prisma de la inclusión o exclusión de las masas en la vida política del país y en la constitución de la nación) era una preocupación constante. Comenzando por Silvio Romero y Nina Rodrigues, se desarrolla una mirada científica sobre el pueblo brasileño, inspirada en el determinismo biológico tan en boga en la ciencia de la época. A través de la raza se podría llegar a una definición de la nación y proponer las mejores formas de ordenamiento social. Los análisis mostraban

12 Ver los trabajos de Seyferth (1989, 1996, 1997) que trata también de la cuestión de la inmigración. Más específicamente sobre la cuestión racial del punto de vista de los eugenistas, ver Stepan (1990).

que la igualdad formalmente anunciada con la proclamación de la República y la abolición no tenía respaldo en datos científicos. A partir de Nina Rodrigues, lo que se propone son formas de regulación de la población basadas en la tutela de aquellos considerados inferiores y menos responsables por sus actos¹³.

En contraste con lo que Muel-Dreyfus (1996) define como el miedo del extranjero que se cristalizaría en Francia en la década de 1940, en Brasil la amenaza sería de una “invasión interior”, como dice Correa (1998: 169). El negro y los misóginos representaban un peligro potencial, tanto por las características biológicas que propagarían cuanto por una especie de contaminación cultural en las otras razas. Los mestizos, así como otras categorías intermediarias o ambiguas como viejos, adolescentes y homosexuales, eran especialmente estudiados. Sobre ellos recaía de manera condensada la aprensión relativa a la necesidad de establecer las fronteras entre lo civilizado y lo bárbaro, ya que en la medida en que eran “mezclados” podrían esconder sus peligrosas diferencias. La definición clara de estas diferencias era fundamental para la implantación del orden social (1998: 81-197).

Para concluir, podemos decir que la cuestión de la raza, tan insistentemente citada por médicos y estadistas, estaba en el centro de los debates (no sólo en los científicos) en las primeras décadas del siglo XX. El refuerzo de la noción de la necesidad natural de la maternidad para la mujer también estaba atravesado por las aprensiones en cuanto al futuro del país dadas sus condiciones raciales. A final de cuentas, la mujer era percibida como la gran responsable de la procreación y también de la educación de los hijos.

Y es exactamente a partir de esta perspectiva que los médicos van a insistir mucho en

la necesidad de educar a la mujer para el buen cumplimiento de su “destino natural”. Pero se trata de una educación concebida, en primer lugar, como un reaprender, a partir de la medicina, de su “papel original”. Por otro lado, se indica que cualquier iniciativa en el sentido de promover el “desarrollo” de la mujer pasaría no por la consideración de sus derechos, sino por lo que ella representa en términos de la propagación de la especie y del progreso de la nación. Es la obsesión por el mejoramiento de la raza la que viabiliza una cierta reconsideración de la función femenina en la sociedad. Esto implica asumir, no los cambios, sino una especie de mayor valoración de lo que representa la mujer para la procreación y educación de los hijos¹⁴. Por eso se cree que es preciso producir más y mejor, y que las mujeres deben ser mejor educadas. Pero esto no pone en discusión la idea de que la función principal de la mujer es procrear. La diferencia es que en ese momento la reproducción se transforma en un asunto de interés público cada vez mayor. Exagerando los contrastes, se podría decir que si en el siglo XIX la mujer había sido responsable por los hijos, el marido, la familia, ahora ella se convertía en la responsable del perfeccionamiento de la raza y futuro de la nación, una misión sin duda más significativa.

Bibliografía

- Abreu, Carlos de, 1941, “Aspectos locais de puericultura”, en *Brazil Médico*, Río de Janeiro, p.247-252.
- Adams, Mark B, 1990, *The wellborn science. Eugenics in Germany, France, Brazil, and Russia*, Oxford U. Press, New York/Oxford.

13 Uno de los resultados a juntarse a esta concepción fue la política de identificación elaborada científicamente y utilizada en los medios jurídicos y policiales (Cunha 1998).

14 A. L. Duarte (1999:248-261) muestra cómo las iniciativas del Estado Nuevo en torno a la educación femenina se centraban en la preparación para la maternidad, las actividades domésticas y la formación de familias saludables y respetables.

- Annaes Brasileiros de Gynecologia*, 1936-1940, Rio de Janeiro.
- Bock, Gisela, 1983, "Racism and Sexism in Nazi Germany: Motherhood, Compulsory Sterilization and the State", en *Signs* Vol. 8, No. 3, p. 400-421.
- Borges, Dain, 1991, "The Catholic Church and social medicine in Brasil: 1889-1930", Latin American Studies Association XVI International Congress, Washington.
- Brazil Medico*, 1887-1941, Rio de Janeiro.
- Carol, Anne, 1995, *Histoire de l'eugenisme en France: les medecins et la procreation, 19eme. et 20eme. Siècles*, Seuil, Paris.
- Cifuentes, Rafael L., 1989, *Relações entre a Igreja e o Estado*, José Olympio, Rio de Janeiro.
- Correa, Mariza, 1998, *As ilusões da liberdade: a escola Nina Rodrigues e a antropologia no Brasil*, EDUSE, Bragança Paulista.
- Cunha, Olívia M. G., 1998, "Intenção e gesto: política de identificação e repressão à vadiagem no Rio de Janeiro dos anos 30", UFRJ / Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social, Tese de doutorado, Rio de Janeiro.
- Duarte, Adriano L., 1999, *Cidadania e exclusão: Brasil 1937-1945*, Ed. UFSC, Florianópolis.
- Fonseca, Cristina M. O., 1993, "A saúde da criança na política social do primeiro governo Vargas" en *Physis* Vol. 3, No. 2, p. 97-115.
- Grossmann, Atina, 1995, *Reforming sex: the German movement for birth control and abortion reform (1920-1950)*, Oxford U. Press, Oxford.
- Ligiero, Manoel, 1930, "Algumas considerações sobre o neo-malthusianismo como fator eugênico", Tese da Faculdade de Medicina do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.
- Mello, José Rodrigues da Graça, 1911, "Da justificação dos meios anticoncepcionais temporários na profilaxia moral", Tese da Faculdade de Medicina do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.
- Muel-deyfus, Francine, 1996, *Vichy et l'éternel féminin. Contribution à une sociologie politique de l'ordre des corps*, Seuil, Paris.
- Neves Filho, Manoel Tavares, 1921, "Da esterilização de anormais como processo eugênico", Tese da Faculdade de Medicina do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.
- Rohden, Fabíola, 2003, *A arte de enganar a natureza: contracepção, aborto e infanticídio na primeira metade do século XX*, FIOCRUZ, Coleção História e Saúde no Brasil, Rio de Janeiro.
- , Fabíola, 2001, *Uma ciência da diferença: sexo e gênero na medicina da mulher*, FIOCRUZ, Rio de Janeiro.
- Seyfeith, Giralda, 1997, "A assimilação dos imigrantes como questão nacional" en *Mana* Vol. 3, No. 1, Rio de Janeiro, p. 95-131.
- , 1996, "Construindo a nação: hierarquias raciais e o papel do racismo na política de imigração e colonização", en M. Maio y R. Santos, editores, *Raça, ciência e sociedade*, FIOCRUZ/CCBB, Rio de Janeiro.
- , 1989, "As ciências sociais e a questão racial", en J. Silva, P. Birman, y R. Wanderley, editores, *Cativeiro e liberdade*, UERJ, Rio de Janeiro.
- Schneider, William, 1982, "Toward the improvement of the human race: the history of eugenics in France", en *Journal of modern history*, Vol. 54, p.268-291.
- Scapini, José, 1978, *A liberdade religiosa nas constituições brasileiras*, Vozes, Petrópolis.
- Silva, Alexandre S. R. da, 1997, "A criança brasileira, futuro da nação: infância, educação e higiene mental na Primeira República" en *Cadernos do IPUB*, No. 8, Rio de Janeiro, p. 99-112.
- Stepan, Nancy L., 1990, "Eugenics in Brasil (1917-1940)", en M. B. Adams, editor, *The wellborn science. Eugenics in Germany, France, Brasil, and Russia*, Oxford U. Press, New York/Oxford.
- Vilhena, Mario Alcantara de, 1919, "Da continência e seu fator eugênico", Tese da Faculdade de Medicina do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro.